



QUIB

LA CRONICA - ELEGANTE

ADMINISTRACION
Calle Ituzingo núm. 223.

PERIÓDICO
SEMANAL

SUSCRICION ADELANTADA
EN LA CAPITAL 50 CTS.
EN CAMPAÑA 60 ID.
EN EL ESTRANJERO 70 ID.

ADVERTENCIA

Las damas y caballeros, que por un olvido involuntario ó por no conocerse su domicilio, no se les haya remitido ejemplares de LA CRÓNICA ELEGANTE, pueden pedirlos á esta Administracion con solo una tarjeta con el nombre y direccion.

LA CRONICA-ELEGANTE

MONTEVIDEO, DICIEMBRE 6 DE 1884.

DOS PALABRAS

Hacia tiempo que nuestra sociedad carecia de un órgano de publicidad que se ocupara exclusivamente de ella. Un órgano que penetrase en el santuario de sus salones, donde se rinde culto al Dios de la alegría y recogiese todos esos mil rumores que forman y dan vida á LA CRÓNICA - ELEGANTE.

Al fin hemos subsanado esa falta, y nos presentamos en el estadio de la prensa, dedicados especialmente á comenzar y cumplir nuestra tarea.

Que lo que es hoy solo un proyecto, llegará á ser una hermosa realidad, no nos cabe duda, máxime, cuando contamos con el concurso de muchos jóvenes inteligentes, miembros respetados de la *high-life* uruguaya, que nos ayudarán en nuestra obra.

Ya pueden ir aprontándose las paseantes de la *avenida Sarandí*, las concurrentes al Prado, las adoradoras del Dios Terpsícore, ó las que en los salones de nuestra alta Sociedad son el deleite y el prototipo de la galanteria.

Heraldo de la *buen nueva*, LA CRÓNICA ELEGANTE, esparcirá por los cuatro vientos, todos los rumores de la colmena social, donde se elaboran los bailes, casamientos, *soires* y sobre todo las *temperadas* que son la incubacion de matrimonios futuros.

Concluimos prometiendo todo lo que se puede prometer lícitamente, con deseos vehementes de hacer mas de lo prometido.

LA REDACCION

Cronicas Sociales

La sociedad se reanima. Ahora parece que se empeña en salir del retraimiento en que ha estado viviendo por espacio de algunos meses, para tomar parte activa en los diversos actos y suntuosas fiestas que se anuncian, y de todo lo cual daremos cuenta parcialmente mas adelante.

El verano, se deslizará este año, mas solemne y majestuoso que nunca. Nada faltará en Montevideo para halagar á los habitantes de esta ciudad, ni paseos deliciosos donde las mas distinguidas damas se recreen, ni *soires*, ni carreras, ni casamientos, ni recibos, etc, etc.

En estos deliciosos dias de primavera, que ván vertiendo flores caprichosamente vestidas, que ostenta todas sus galas la naciente aurora, que las hermosas cantinelas del tierno pajarillo, halagan dulcemente nuestros sentidos, ¡cómo resulta mas agradable el paseo!

Lástima grande que esta coqueta Ciudad del Plata, no tenga mas que dos sitios por que pasear, el Prado y Puente de las Duranas.

El primero, es un hermoso jardín, cuya arquitectura es de un estilo francés; el segundo, un magnífico puente, por donde pasa un delicioso arroyo, cuyas plateadas aguas alegran vivamente nuestro sér, rodeadas de nardos y violetas, rosas y jazmines, que hacen una atmósfera agradabilísima.

La temporada balnearia, vá á asumir este año, las proporciones de un gran acontecimiento social.

Todos nuestros principales hoteles, están ya alquilados de ante-mano, á los paseantes que vendrán de la vecina orilla; estos aumentarán este año de un modo considerable, y de seguro que nuestros baños se verán concurridísimos, como jamás se han visto.

El acontecimiento social del momento, es el enlace de una de nuestras bellas señoritas, con un *High-life de la creme*.

Sin duda alguna que las palabras antedichas, algo embozadas, habrán despertado curiosidad en Vds, ¿no es cierto?

Quereis saber, quien es esa hermosa pareja que se ha unido por los indisolubles lazos del himeneo, ¿no es así?

No puede ser; se cuenta el milagro, pero no se dice el santo.

Sin embargo en nuestro próximo número, seremos complacientes con nuestras amables lectoras, y solo entonces diremos quienes son, donde se casaron y como estuvo la fiesta.

Las familias que se ausentarán á las quintas, á pasar la temporada de verano son las siguientes:

La de Casaravilla á su quinta del

Puente de las Duranas, la de Castellanos Don Remigio, al Paso del Molino, la de Costa al camino Suarez, la de L'amas y la de Chucarro á Santa-Lucia.

* * *

Mucho se comenta en nuestros círculos sociales el desenlace que va á tener un pleito iniciado por una Señora viuda contra su suegra, por que ésta dejó gran parte de su fortuna á su interesante nieta.

El pleito es ruidosísimo por las causas que se alegan, y lo hace mas interesante la clase de gente que lo ha entablado.

Todos son del *high-life* pero del *great*.

* * *

La avenida Sarandí está á la moda; son de rigor los juéves y los sábados, dias en que es el *rendez vous* de la *creme* Uruguaya.

* * *

El color mas aristocrático y mas en moda en Paris, en este verano, es el *terre-culte* y la tela mas en uso es la *gazé velurs*.

ALFREDO DE MORCEY.

MODAS

Con el cambio de estacion, cambio de modas; hé aqui lo que todos los años sucede, y la tiránica diosa nos impone leyes siempre nuevas, que muchas veces no todos pueden aceptar. En efecto; figuraros, bellas lectoras, si es posible que un individuo cuyo cuello no alcanza á tres centímetros, pueda llevar un *idcm* de tela que mide cinco bien cumplidos; y vosotras mismas, decidme, las que padecéis de jaquecas y neuralgias, sobre todo, si podeis llevar sin detrimento de vuestra

comodidad, enhiestos en vuestras cabezas, esas moles á que se dá el nombre de sombreros. Y aún hay algo peor, y es que si atendiendo al bienestar de vuestra humanidad, pretendis esquivar la debida obediencia á los decretos de la veleidosa reina de las costumbres, os esponéis á recibir el condigno castigo, el mas tremendo de los tormentos: el ridículo.

Con que ya veis, mis amables lectoras, como aún me he quedado corto al tachar de tiránica á la que mas de una vez es pesadilla de sastres y modistas.

Y que es veleidosa, no hay que dudarlo. Mas de una vez he pasado uno y mil malos ratos, al ver que un sobretodo que usé el invierno anterior, tenia al siguiente que relegarlo al archivo de lo inservible, apesar de estar en perfecto estado, y todo porque ó el color habia pasado de moda ó se usaban con algunos centímetros de mas ó menos en el largo.

Y cómo sustraerse á los mandatos de su despótica tiranía, cuando mantiene bajo su férula á todos los pueblos de la tierra, á todos sin excepcion? Y casi seguro estoy de que al leer esto mas de uno y mas de una habrá que me eche á las barbas el epíteto de exagerado y aumentador de los hechos, objetándome que en las vírgenes selvas del Africa, por ejemplo, la moda no ha penetrado aún; que en las estériles Pampas Argentinas sucede lo mismo que en las selvas de Africa; que los esquimales no están á mayor altura que los pampeanos á este respecto — á lo que yo contestaré que los que me contradicen están en un error crasísimo, pues por moda y nada mas que por moda, se agujerica el salvaje africano las orejas para colocarse en ellas, pendientes de diversos metales; por la misma razon los pampeanos se cubren con plumas, y los esquimales con pieles, apesar de que mucha parte tenga en estos últimos, la necesidad de resguardarse de las inclemencias del medio en que viven. Y aún se me ocurre algo que tiene mas bemoles todavia, y es que si todos anduviéramos en el traje mas

natural que puede encontrarse en la Naturaleza, no haríamos mas que imitar una moda establecida por nuestro buen padre Adán.

Pero noto que de zopeton, me he remontado hasta las épocas primitivas, y creo lo que á mis lectoras interesa es lo presente, por lo que retrocediendo, despues de haber andado á vueltas con las costumbres del año uno, lo que es lo mismo que andarse de paseo por los cerros de Ubeda, me plantaré de un salto en el año de gracia en que vivimos, y entraré á dar algunos párrafos de los últimos decretos de la Moda.

Como de costumbre, siempre ideas nuevas, siempre cambios que ni aún soñarse pudieran, ya en la hechura de los trajes, ya en la forma y dimensiones de los sombreros, ya tambien en los colores. Nadie sospechaba que este verano se llevarian la palma de la preferencia de las damas, en trajes de visitas, las sedas tornasol, con lunares ó flores de terciopelo, adornos de tul, y encajes *bisé*, y así ha sucedido sin embargo. No dejan de merecer mencion las *gemmetions plumentis* y *epingle*, lo mismo que los fulares pintados, los que, dicho sea de paso, son los géneros mas elegantes y bonitos despues de las sedas tornasol.

Por lo que toca á vestidos de diario, podemos asegurar por lo que hemos observado, que dominan las batistas floreadas ó con pintas, y como adorno, mucho encaje.

Pero lo sensacional, lo que es de actualidad, es el traje de playa, en que parece superarán los percales *comprimé*, y tambien bordados, géneros que llevados por cualquiera de nuestras bellas compatriotas, adquirirán mayor fama de elegantes, de *ziut* de las que ya tienen. Ya me parece ver á mas de una de mis conocidas, vestida de aereo *comprimé*, pasearse negligente por el corredor que mira al mar, en el hotel de los Pocitos, ó sentada bajo la enramada que antecede á las casillas destinadas en la playa de Ramirez, al bello sexo, dejando vagar la adorable mirada por los médanos de arena que se

extienden por aquellos alrededores.

En cuanto á los colores, puede afirmarse que hacen furor el *mousse, beigé*, fuego, crema, lila, záfiro, y aunque no con tanto éxito, el verde-botella y el marrón.

Este año, las señoras han dado su preferencia á las gorras de tul bordado, con trasparente dorado y otros adornos adecuados, habiendo relegado al olvido las gorras de paja.

En cambio de esta ingratitud, las niñas usan sombreros de paja, de caprichosas formas y por cierto de tal tamaño y altura, que puede decirse que las gorras se ven en cierto modo compensadas, pues la que se gasta en un sombrero equivale á la que se empleaba el año anterior en la confeccion de dos gorras. Los adornos consisten en ramos pequeños que se colocan á manera de plantas, penachos y plumas, siendo estas últimas las que mejor adornan y mas favorecen un sombrero.

Por el momento no recuerdo otra novedad que sea digna de mension, pero creo que mis lectoras habrán quedado satisfechas con las ya espuestas.

Antes de terminar debo advertir que muchos datos de los anteriores, me han sido dados amablemente por la simpática Mme. Varone, á quien doy un millon de gracias.

Cumplido este deber, os digo hasta la próxima, mis amables lectoras.

OMEGA.

LA MUJER

[Traduccion de P. Pedraza.]

Acusan constantemente á la mujer de un defecto que le es eterno: de locuaces y habladoras.

«La mujer sirve sólo para hablar» dicen algunos, y otros añaden «que el secreto que se le confie es el pregon, es

el edicto fijado en los lugares mas públicos».

Y uno de los argumentos históricos aducidos por los constantes murmuradores de la mujer, para probar este sofisma esta falsa asercion, está fundado en la resurreccion de Jesus.

A las primeras personas á quienes Jesus apareció pidiéndoles el secreto de su resuareccion fué á las mujeres, y á las pocas horas estaba esparcida por la populosa Jerusalem la nueva de que Jesus habia salido de su sepulero.

Este débil argumento no tiene gran valor jurídico.

Sabido es, por lo que dicen los mismos autores del Evangelio, que el sepulero estaba guardado por unos hombres que, á pesar del pánico y sobresalto que les produjera la rotura de la piedra sepulcral y la dislocacion de la misma, tuvieron conocimiento del hecho que habia predicho Jesus, y los hombres que guardaban su sepulcro fueron, por consiguiente, los que divulgaron el suceso ántes que las mujeres.

Lo más cierto es, que las mujeres son de siempre víctimas expiatorias de todas las calumnias y demasías grotescas del hombre, que tiene á orgullo en no conocer su grande influencia social y poderoso predominio en la humanidad, bajo el triple aspecto de vírgen, de esposa y de madre.

Como jóven, como virgen, la mujer es el dulce aroma del lirio celeste y puro; es una nota preciosa de las armonias encantadoras de Dios.

Como esposa, es una estrella del cielo; un reflejo purísimo de luz divina.

Y como madre; una fiel imágen del amor.

La mujer en cualquiera de estos tres actos, es siempre locuaz, porque la locuacidad peculiar de la mujer es una ley providencial de la naturaleza, y no un vicio de su sexo, como suponían algunos hombres.

Por la palabra, ora aguda como la es-

pina de la rosa, ora dulce y apacible como el cántico de los ángeles domina irresistiblemente la mujer, cuando vírgen, en el corazon del hombre.

Por la palabra, cuando esposa, iluminando los arcanos de la vida, que serena las tempestades de un espíritu, triste y melancólico, y que para cada dolor en la familia tiene en su alma, siempre cándida, un bálsamo consolador.

Y, finalmente por la palabra tambien como madre, enseña á sus hijos, los que un dia formarán parte integrante de la gran familia social, al balbucear las primeras palabras, y aún más todavia, á inculcarles los primeros rudimentos de la moral, enseñándoles que los pobres son tambien hermanos nuestros, son hijos de Dios.

En la parte moral de su educacion, la mujer desempeña una mision augusta y sublime, y con su amor coopera muy poderosamente para dar á la sociedad ciudadanos perfectos, porque perfectos, moralmente hablando, son todos aquellos individuos que al par de la ilustracion, poseen la delicadeza de sus sentimientos que sus madres supieron inculcarles en el corazon de niños.

¡Oh! madres..... ¡Benlitas seas las mujeres!

Vuestro amor es uno, único, que se reparte equetativamente para todos vuestros hijos, sin embargo de conservar todo y siempre el mismo, aunque subdividido hasta lo infinito.

Acusan á las mujeres, mas inútilmente, porque vuestros artículos de acusacion están privados de defensa.

En la belleza moral de su organizacion y en la sublime delicadeza de su sentimiento está el origen de su constante debilidad.

Respetad á las mujeres, porque es cobardía perseguir á los débiles, y delito imperdónable condenar á aquella que resume en sí la luminosa trinidad de nuestra existencia en el modesto nombre de madre, esposa é hija

TEATROS

La falta de espacio no nos permite hoy publicar en esta sección una crónica detallada de la función que tuvo lugar el jueves pasado en San Felipe, á beneficio del simpático tenor cómico, señor Carmona.

Por ese motivo, tenemos que limitarnos á decir que de seguro no habrá quedado descontento el *tuertito*, del resultado de su beneficio, pues la concurrencia que á él asistió fué numerosísima.

Por lo que respecta al desempeño de las piezas anunciadas en el programa, nada dejó que desear.

Para el número próximo, prometemos ser mas estensos en la reseña de la función anunciada para el próximo domingo.

TIC-TAC.

HOTEL DES PIRAMIDES

Mr. Harrier propietario del Hotel des Pirámides, es un hombre progresista.—Sinó, ahí está la prueba.—Su hotel que es uno de los mejores de Montevideo, en la época balnear se llena de porteños. El año pasado estaba repleto de pensionistas de la otra orilla.—Aparte del *comfort* que se goza en él, su posición en una de las plazas principales, lo hacen preferible á cualquier otro.

Pero Mr. Harrier que es hombre que lo entiende, prepara una sorpresa á los porteños.—El departamento que ha agregado á su hotel es sorprendente.—Se le deslumbró á uno los ojos, de admiración, al ver el *chic* del nuevo establecimiento.

Las innovaciones hechas merecen un aplauso especial de nuestra parte.

El comedor es confortable.—Todo adornado de plantas tropicales que estienden sus verdes hojas esparciendo frescura como un verdadero bosque de invernáculo.

Tiene un salon de recibo espléndido.—

Las paredes cubiertas por hermosos espejos de Venecia y lleno de todas las comodidades apetecibles.

Los gabinetes particulares, ostentan su lujoso mueblaje, lo mismo que el resto del hotel compuesto de sesenta y cuatro aposentos ventilados, con teléfono, etc., etc.

Las damas hallarán un salon de toilette, montado lujosamente, con todos los útiles necesarios para realzar sus gracias, y para que nada faltase á esta ostentación de verdadero lujo de Roma antigua, recatados cuartos de baños ofrecen al cuerpo fatigado por los calores del verano, la frescura y placidez del paraíso soñado por los poetas.

Cuanto se diga en honor de este establecimiento modelo, es pálido comparado con la realidad.

Enviamos una felicitación al propietario y le auguramos un triunfo completo en el ánimo de los viajeros de la otra orilla.

Eso sí, nos reservamos dar nuestra opinión respecto de sus salsas, para cuando probemos los manjares que en él se sirven, que indudablemente serán exquisitos.

AVENIDA SARANDI

La noche del jueves estuvo bastante concurrida. Nuestras bellas, vestidas de primavera alegraban el paseo, amenizado también por los acordes de la música. Toda la alta sociedad se habia dado cita en ese punto.

EL PRADO

El Prado va perdiendo su antiguo esplendor.

El domingo pasado asistieron muy pocas familias, entre las que recordamos á las de Echevarria, Sanguineti y Zorrilla.

A LA PRENSA

Al presentarnos al estadió de la prensa, nos hacemos un alto deber en saludar afectuosamente á todos nuestros colegas tanto nacionales como extranjeros.

LA DIRECCION.

SUELTOS

—A pesar de lo avanzada que está la estación canicular, los casamientos siguen en alza. Véase sinó la nómina de los que se han efectuado ó se efectuarán próximamente.

El jóven Alberto Gimenez contrajo matrimonio el jueves anterior, en la Union, con la señorita Luisa Aldecoa.

Fueron padrinos de la boda, el Dr. Muñoz Anaya y su señora esposa. Una numerosa y selecta concurrencia asistió á aquel acto.

En el Salto se unieron en matrimonio el señor Pedro Etesevy, conocido comerciante de aquella ciudad, y la señorita Clara Alciatury.

En Buenos Aires se anuncia el enlace del Dr. Mariano de Gainza con la señorita Enriqueta Tovaite.

A todos deseamos felicidad.

—En los baños de la Playa Ramirez, se han introducido notables mejoras, aumentando el número de casillas hasta 100 para hombres y otras tantas para señoras. Además el tram-via del Este, que hasta aquel punto conduce, pasando por las centrales calles de Sarandí y Soriano, hace el servicio perfectamente, no medianado ni tres minutos de intermedio entre cada wagon. Esto hará que la Playa de Ramirez sea de las mas favorecidas por los bañistas.

—Pedimos disculpa á nuestros favorecedores, por las imperfecciones que notarán en la *vestimenta* de nuestro primer número, disculpa que no dudamos nos será concedida, teniendo en cuenta las dificultades con que lucha toda publicación en el comienzo de su vida.

Por otra parte, prometemos á nuestros lectores, de aquí en adelante, el mayor perfeccionamiento en nuestra hoja.